

Otra mirada a la movilidad humana: cuando hay que rescatar a un familiar



Introducción

La Organización Internacional para las Migraciones (OIM) está convencida de que una migración ordenada y en medio de condiciones humanas favorece tanto a los migrantes como a la sociedad (OIM, 2021). Sin embargo, no todas las migraciones se configuran de esa manera. Por ejemplo, en el marco de la movilidad humana venezolana, miles de personas caminan por su exclusiva cuenta para salir o retornar a Venezuela (Mazuera-Arias, Albornoz-Arias, Vivas-Franco y Sánchez, 2022).

De acuerdo con el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) los migrantes están sometidos a riesgos tan severos como: ser reclutados por grupos armados al margen de la ley, ser obligados a pagar sumas de dinero para pasar ciertos tramos del camino, perder contacto con sus familiares y resultar separados de sus familiares (CICR, 2019) en el continuo de movilidad.

Esos riesgos muchas veces se concretan y la intención del migrante de ir a otro país y lograr obtener las condiciones para una vida digna se ve truncada y son sus familiares -que quedaron en Venezuela- quienes deben ir en busca de ellos para procurar encontrarlos, rescatarlos y traerlos de vuelta. De acuerdo con el CICR son miles las personas que desaparecen cada año en medio de distintos entornos, entre los que se cuentan las rutas migratorias (CICR, 2022).

En este documento se ofrecen testimonios de venezolanos que han decidido salir del país o regresar caminando en busca de hermanos o hijos que requieren de su auxilio urgente. Estos testimonios fueron narrados por caminantes atendidos en el marco del programa Almuerzo de la Misericordia, que desarrolla la Parroquia Eclesiástica San José Obrero, de la Diócesis del Táchira en San Josecito, municipio Torbes del estado Táchira (Venezuela), durante los meses de junio, julio y agosto de 2022.

Junio

1 **Hombre de 26 años viaja con su hermano de 27 años y un amigo de 25, provienen de Lima, Perú y se dirigen hacia Caracas, Distrito Capital, Venezuela:** *“Fui a Perú a buscar a mi hermano que tenía 4 meses desaparecido, no sabíamos nada de él, no se comunicaba con nosotros y mi mamá estaba desesperada, me tocó irme caminando. Cuando llegué a Lima y tuve la suerte de conseguirlo estaba en las calles como indigente y fumando droga, cuando él me vio y me dijo `hermano sácame de aquí llévame para Venezuela´ y aquí voy con él de nuevo a nuestra casa”.*

2 **Hombre de 24 años viaja con un amigo de 20 años, provienen de Cúcuta, Colombia y se dirigen hacia Caracas, Distrito Capital, Venezuela:** *“El sábado cumplí una semana sin ver a mi esposa e hijos. Nosotros llegamos a Cúcuta con el objetivo de buscar el refugio para pasar la noche; el primer día nos separamos al pasar la trocha, ella logró dormir en el refugio con los niños, yo pasé la noche en la calle. Ella apareció al otro día y a partir de ese momento todos nos quedamos en el refugio. El tercer día salí a buscar trabajo y cuando regresé me dijeron que ellos ya no estaban, nadie me daba respuesta de ellos, los busqué por todos los refugios cercanos y no estaban. Por eso tomo la decisión de regresar a ver si ella está aquí en Venezuela”.*

Julio

3 **Mujer de 27 años viaja con sus 3 hijos de 6, 10 y 12 años, provienen de Bucaramanga, Colombia y se dirigen hacia el estado Carabobo, Venezuela:** *“Me tocó viajar a Colombia de urgencia porque mi expareja, que es el padre de mis hijos, se había llevado a los niños para Bogotá, unas semanas después me llamó y me dijo que se iba para Estados Unidos y que iba a dejar a los niños con una amiga. Yo solo tenía dinero para irme, no contaba con el dinero suficiente para regresarme, por eso me tocó traérmelos caminando, entonces llegué a un acuerdo con el papá de los niños para que me los dejara en Bucaramanga con mi hermana mientras yo llegaba a buscarlos”.*

Agosto

4 **Mujer de 34 años, viaja con sus tres hijos de 2, 5 y 10 años, provienen de Medellín, Colombia y se dirigen hacia el estado Carabobo, Venezuela:** *“Hace un año aproximadamente mi esposo se llevó a mis hijos para Medellín, hace una semana recibí una llamada por parte de uno de los vecinos de ellos, quien me informó que mis hijos estaban solos. Por esta razón decidí irme a buscarlos, al llegar allá vi la realidad de mis hijos: el mayor se encontraba reciclando y sus dos hermanos menores se quedaban solos en la calle, lograban pasar la noche en casa de uno de los vecinos que les permitían dormir allí. Ellos me dijeron que desde hace varios días no tenían información de su papá”.*

“**Hombre de 23 años, viaja con un hermano de 22 años y un primo de 18, provienen de Ipiales, Colombia y se dirigen hacia el estado Portuguesa, Venezuela:** *“Fui a Ipiales en busca de mi hermano, ya que tenía cinco años sin tener ninguna información de él. Cuando llegué a la ciudad me enteré de que mi hermano se encontraba en un centro de rehabilitación, donde era golpeado por los cuidadores y no se le permitía contactar a la familia. Gracias a Dios, por medio de unos conocidos logré saber dónde se encontraba y fui a buscarlo, es por eso que lo saqué de ese sitio y lo traje nuevamente a la Venezuela”.*”

5

“**Mujer de 42 años, viaja con sus dos hijos de 5 y 20 años provienen del estado Carabobo, Venezuela y se dirigen hacia Medellín, Colombia:** *“Me dirijo a Medellín a buscar a mi hija de 16 años, ya que hace días, su pareja de 24 años llamó a mi hijo mayor, y le comentó que Bienestar Familiar se la llevó a ella junto a mi nieto de tres meses. La verdad no sabemos cuál es el motivo, por eso voy para allá a buscarlos”.*”

6

“**Mujer de 41 años, viaja con un amigo de 20 años, provienen del estado Anzoátegui, Venezuela y se dirigen hacia Medellín, Colombia:** *“Hace dos semanas mi hijo de 14 años se fue. Durante su viaje no logré contactarlo, y no tengo ninguna información de él. Hace algunos días un conocido me contactó para darme información de él y decirme dónde se encontraba, por eso voy para allá a buscarlo para saber que está bien”.*”

7

“**Hombre de 26 años, viaja con un amigo de 29 años, provienen del estado Portuguesa, Venezuela y se dirigen hacia Cúcuta, Colombia:** *“Hace dos semanas mi hermano se encontraba retornando de Colombia, cuando en plena carretera un desconocido en moto se le acercó y le ofreció la cola [aventón]. Un amigo que viajaba con él vio que se montó con el sujeto y desde ese momento no se sabe nada de él. Por este motivo me dirijo a Colombia a ver si consigo a mi hermano”.*”

8

Conclusiones

La migración ordenada y segura es benéfica tanto para los migrantes como para la sociedad. No obstante, todos los movimientos migratorios no ocurren de ese modo. Antes bien, hay crisis migratorias como la venezolana, en la que se evidencian modos inseguros y precarios de migrar como es el de los caminantes, quienes sin condiciones apropiadas y a su exclusiva cuenta salvan, a pie, la distancia que los separa de su destino, ya se trate de salir de Venezuela a otro país o de retornar a su territorio.

Los venezolanos que deciden migrar caminando lo hacen sin planificar el viaje, sin contar con la documentación requerida para el paso de fronteras, sin recursos económicos y sin la información necesaria para una migración segura, es decir, con todos los elementos de una migración insegura. Pero, en el continuo de movilidad se someten a otros riesgos, también graves: pueden ser reclutados por grupos armados al margen de la ley o los grupos familiares pueden separarse sin intención y perder comunicación.

Quienes llegan a su destino, no siempre pueden lograr el objetivo de su migración: conseguir mejores condiciones de vida para sí mismos y recursos para ayudar a los familiares que dejaron atrás en Venezuela. Los testimonios reseñados dan cuenta de los avatares que han impedido a migrantes conseguir bienestar y lejos de eso, terminan desaparecidos, reclusos en centros de distinta naturaleza, abandonados o en condición de calle.

La solidaridad impulsa a progenitores, hermanos y otros parientes a salir de Venezuela, caminando, para ir en busca de los familiares que migraron y requieren auxilio urgente porque desaparecieron, se desconoce su paradero o por otra razón.

Los objetivos iniciales de un migrante pueden verse cercenados y en vez de auxiliar a sus familiares en Venezuela requieren ser ubicados, rescatados y traídos caminando de nuevo a su país natal.

Recomendaciones

Es perentorio que haya puntos de comunicación disponibles para los caminantes durante el continuo de movilidad, porque de ese modo se evitaría que grupos familiares separados, sin intención, terminen perdidos o desaparecidos. Igualmente, los referidos puntos de comunicación son necesarios en las ciudades de acogida, pues la falta de recursos, propia de esta manera de migrar, impide contar con la comunicación necesaria para mantener informados a familiares acerca de su paradero.

La atención a las personas en movilidad, ya de salida ya de retorno, debe procurarles los medios para paliar tan insegura manera de migrar. Pues hay que entender que su única opción para salir o entrar al país es caminando, situación que los expone a serios riesgos en contra de su integridad física.

Referencias

- Comité Internacional de la Cruz Roja (2019). Migración en Suramérica: el peligro, las necesidades básicas y la separación entre familiares son las máximas preocupaciones. <https://www.icrc.org/es/document/migracion-sudamerica-peligro-necesidades-separacion-familiares-maximas-preocupaciones>
- Comité Internacional de la Cruz Roja (2022). Músicos se unen para acompañar la búsqueda y la necesidad de respuesta de los familiares de personas desaparecidas. <https://www.icrc.org/es/document/musicos-unen-acompanar-busqueda-necesidad-respuesta-familiares-personas-desaparecidas-cicr-playing-for-change>
- Mazuera-Arias, R., Albornoz-Arias, N., Freitez, A., Calderón, O., (2021). Informe de movilidad humana venezolana IV. Caminantes y retornados: ilusión y decepción (1° de julio al 30 de septiembre 2021). San Cristóbal, Venezuela. Observatorio de Investigaciones Sociales en Frontera (ODISEF). <https://odisef.org/wp-content/uploads/2021/10/Informe-de-Movilidad-Humana-IV.pdf>
- Mazuera-Arias, R., Albornoz-Arias, N., Vivas-Franco, C, Sánchez, E., (2022). Informe de movilidad humana venezolana V. Caminantes: un peregrinaje que no se detiene (1° de octubre de 2021 al 31 de marzo de 2022). San Cristóbal, Venezuela: Observatorio de Investigaciones Sociales en Frontera (ODISEF). <https://odisef.org/wp-content/uploads/2022/04/Informe-de-movilidad-humana-venezolana-V.pdf>
- Organización Internacional para las Migraciones (2021). Familias de personas migrantes desaparecidas: su búsqueda de respuestas y el impacto de la pérdida. <https://publications.iom.int/system/files/pdf/Families-Missing-Migrants-4-Countries-ES.pdf>



Para más información, escríbenos:
publicaciones@odisef.org •www.odisef.org•